

Material Imprimible

Curso Organización de eventos

Módulo Ambientación y decoración de eventos

Contenidos:

- Escenografía
- Ceremonia
- Sonido
- Iluminación

Escenografía

Hoy por hoy, los eventos precisan sí o sí de los alimentos y las bebidas. Sin embargo, la ambientación y la decoración son elementos más que importantes al momento de entretener y animar a los invitados.

Comenzaremos contando entonces que la ambientación y la decoración de eventos parte de ciertos criterios: uno de ellos lo podríamos llegar a establecer a partir de la idea de la carga alta y de la carga baja. ¿A qué nos referimos con esto? A la sobre estimulación o la no tan estimulación para con los invitados.

Pretenderemos ambientes de carga alta en aquellos lugares, situaciones y momentos en los que la idea sea generar una atención desconcentrada, que la gente se divierta, se entretenga y no esté específicamente enfocado en un objeto en cuestión.

Por el contrario, referiremos a la carga baja en todos aquellos eventos relacionados con las capacitaciones, las jornadas o por qué no también, dentro de un evento donde sea necesario, en alguna instancia, como por ejemplo, en una fiesta de 15, absorber un video o prestar atención a la lectura de un texto o unas palabras. Pasaremos entonces de la música estridente, los sonidos brillantes, las luces y los movimientos, a las luces más bien tranquilas y la música tenue para que todo el público esté concentrado mediante un sistema de carga baja dentro del evento.

De la buena ecualización y manejo de estos dos elementos tendremos entonces, en un mismo espacio, la modificación de un público que irá atendiendo a las sugerencias y no imposiciones que brinde un buen ambientador y encargado de decoración de eventos.

Otro punto a considerar tiene que ver con las personas que se encargan de esto. Les recomendamos que dejen en manos de ambientadores, escenógrafos y decoradores esta labor, no solo por lo que implica dar trabajo a profesionales que se dediquen específicamente a estas áreas, sino porque realmente solemos asistir a instancias no del todo gratas, donde personas con un carácter más bien improvisado contemplan una distribución completamente errática y sin sentido de elementos y llaman a eso ambientación y, lo que es peor, luego los costos son más que altos y el valor ínfimo en relación al precio que estamos pagando.

Asimismo, otra cuestión a tener en cuenta es conservar un hilo conductor. Este debe estar en la mentalidad de todos los organizadores de eventos, pero más que nunca en ambientación, escenografía y decoración de eventos, donde debe darse desde la invitación o la prensa, publicidad y difusión del evento, pasando por la vestimenta de todos los invitados y la gente que provee a modo de recursos humanos, los servicios dentro del evento, el estilo de video, los shows, la mantelería, la cristalería, la cubertería y la vajilla, el menú, los techos, los pisos, las paredes. Todo debe seguir una misma línea de coherencia discursiva si pretendemos generar en la gente un clima y un sentido de concepto.

Pensaremos entonces en todo lo que responde a:

- cortinajes y cortinados
- la disposición de los distintos elementos que visten el decorado desnudo como una definición quizás más que acertada de ambientación
- la distribución del mobiliario
- la importancia de la densidad de la ambientación, que ha de transmitir espacio, elegancia, un lugar minimalista o despojado, o por el contrario, pobreza o insuficiencia, que no es lo mismo

Existe una clara diferencia entre el espacio despojado, minimalista y descontracturado, y los criterios de pobreza e insuficiencia generada, muchas veces, por un mal arbitraje de los distintos elementos que pueblan el espacio.

Ahora bien. ¿Qué es la **escenografía**? Es la representación en perspectiva de los elementos arquitectónicos que rodean a las figuras principales.

Se trata de reproducciones ilusorias de fachadas, tales como paredes laterales, entradas, salidas, columnas grecorromanas y más de un elemento que no necesariamente nos va a servir de manera funcional, sino para darnos una idea de un tiempo, de un pasado, de un momento, de un presente, de un futuro o incluso de una idea o algo fruto de la imaginación y del surrealismo.

La escenografía puede plantearse desde el plano meramente realista, es decir, con un estilo determinado donde se distinguen elementos reconocibles; un nivel abstracto, que es muy difícil, dado que la persona que la maneje realmente tiene que dominar muy bien este tipo de arte.

También escenografías sugerentes, en donde podemos encontrar elementos prototípicos del realismo, más también alguno que no y que genere, por lo tanto, una experiencia distinta de los participantes; y finalmente las escenografías funcionales, que pretenden un determinado uso, aunque la gente muchas veces confunda a las mismas como parte de la decoración. Por ejemplo, en una escenografía funcional con temática de circo, la arena está para la caída de los payasos, y las grandes carpas que nos resultan tan atractivas no son ni más ni menos que una excusa para el armado y desarme veloz de este tipo de estructura.

Cuando hablamos de espacios es necesario pensar en los distintos tipos que existen. Estos son:

- Abiertos
- Cerrados
- Interiores
- Exteriores
- Naturales
- Públicos
- Privados
- Funcionales

Hoy por hoy, la realidad nos muestra salones de eventos que se presentan como multiespacios, que generalmente son grandes galpones más parecidos a hangares de aviones o áreas de fabricación, donde luego los ambientadores tienen infinitas posibilidades de dar vuelta al mismo e irlo transformando acorde a la necesidad del cliente.

Si analizamos las distintas variables que pueden producir determinadas sensaciones y conformar de esta manera una experiencia más que interesante en los participantes, podremos mencionar:

- El tamaño de los distintos elementos, que podrán advertir una sensación particular en un participante, desde lo muy pequeño hasta lo más grande
- Las formas, ya que podemos jugar con líneas y ángulos, que transmiten sensaciones de dinamismo y movimiento. Por el contrario, aquellas estructuras sólidas y firmes, y las líneas verticales u horizontales crean sensaciones de estabilidad, dureza, etc.

- También podemos mencionar el juego con el color y la luz de manera muy similar al de formas. Podemos, por ejemplo, ambientar un lugar con luces cálidas o con luces frías, para generar diversas sensaciones
- La textura, que podemos visualizarla a través del tacto y también mediante los ojos, por ejemplo, al observar un techo, un calado determinado, un criterio de porosidad o, por el contrario, algo más bien suave o sutil. Es decir, son cosas que no necesariamente hemos de tocar para percibir. El solo hecho de mirarlas nos dará una idea que se transmitirá de inmediato al tacto.
- La distribución interna, que generará en el público equilibrio, armonía, incomodidad e incluso hasta la necesidad de retirarse, algo que muchas veces para eventos tales como cócteles o espacios más bien reducidos, está forzado por parte de los ambientadores con el objetivo de que la gente vaya rotando y generando así un intercambio

Dentro de los tipos de decorados, es menester aclarar que deben cumplir con diversas características:

- Una de las principales es crear un entorno apropiado que genere distintos tipos de imágenes persuasivas y significativas al mensaje, al qué del evento.
- Por otro lado, un decorado no puede abandonar jamás la idea de estar adecuado a las dimensiones e instalaciones del espacio. Por más bonito que sea y por más que contemos con muchos recursos, si estas piezas no pueden ser ingresadas por el área VIP, por el área de seguridad, por el estacionamiento o por una puerta de servicio, corremos el grave riesgo de que luego el decorado empiece a deteriorarse. Por ejemplo, si en el taller preparamos un árbol para colocar en el evento y luego no podemos hacerlo ingresar al espacio, deberemos cortarlo, lo que terminará siendo cualquier cosa menos ese árbol que hemos manifestado.
- Otra característica del decorado es que debe ser resistente, pero al mismo tiempo fácil de manipular, de transportar y en esta época de sustentabilidad, inclusive de reciclar y de recuperar.
- También tiene que ser acorde con el presupuesto. Tengamos en cuenta que un evento muy bien decorado y ambientado merece, como con cualquier eslabón de prestación del servicio, una calidad absoluta. Cuidado cuando empezamos a invertir demasiado dinero en la ambientación y la decoración del evento, porque si esto nada tiene que ver con el catering y otro tipo de elemento propio del

servicio de eventos, se va a notar y muchísimo la incongruencia a nivel presupuesto.

- Finalmente, una ambientación debe ser correcta para que el público pueda asociar, durante toda la manifestación del evento, el tema con los distintos cómo, siempre a través del hilo conductor que mencionamos anteriormente

Por último diremos que a través de un decorado podemos:

- Establecer un lugar determinado de acción con una pista de baile
- Dirigir la atención del público hacia puntos determinados con una luz fija o un seguidor blanco
- Generar una atmósfera o un clima particular que excite a las personas, que los haga pensar, que los capacite, que genere la internalización y la naturalización de los aprendizajes
- Llevarlos a bailar, lograr que se sienten, que escuchen y que participen

Ambientación y decoración

Lo primero que, entonces, debe quedar claro es que la ambientar no es decorar. Es más, podríamos decir que la ambientación es contenedora de la decoración. Expliquemos esto. La decoración incluye a los accesorios, arreglos y componentes que se utilizan para adornar un ambiente determinado. Pero en todo evento hay, o debería haber, una idea conceptual que se pretenda comunicar y, justamente, es la ambientación quien expresa esa idea central que debe atravesar todo el evento.

Por ello, decimos que todos los elementos decorativos, terminan fomentando la ambientación, cada uno con su toque de distinción: ya sean sillas forradas, mesas pintadas, espejos, portaretratos, candelabros, tarimas, exhibidores, etc. De la combinación de ambos, de todos los elementos de decoración que intervienen en la ambientación, debemos lograr comunicar la idea conceptual del evento, que es justamente hacia donde apuntamos.

El papel que juega la ambientación en un evento es fundamental en el recuerdo de los invitados como para los anfitriones. No solo se trata de ubicar de manera armónica los elementos decorativos, sino de crear el clima que el homenajeado soñó para un su gran día.

En este punto podemos preguntarnos: ¿Cuáles son los elementos que componen la decoración y hacen a la ambientación en todo evento? La respuesta podría ser muy

amplia, puesto que hay muchos elementos que intervienen, algunos más necesarios que otros, por eso vamos a concentrarnos en dos de ellos: la elección de la paleta de colores y la elección de flores.

Antes de ver en detalle es válido preguntarse ¿Cómo organizadores de eventos, tenemos que conocer todos estos aspectos? La respuesta es sí, al menos en sentido amplio. Nuestra función es asesorar a los clientes, lo que implica que debemos conocer sobre cada uno de los aspectos que refieran a los distintos tipos de eventos, pero sobre todo debemos saber cuáles son los proveedores adecuados para cada uno de estos servicios.

Siempre es recomendable que el cliente se deje aconsejar por los profesionales de la organización de eventos y por el especialista que decidan contratar para cada servicio, ya sea diseñador de interiores, florista, iluminador, DJ, catering etc.

Consideren las siguientes recomendaciones al momento de contactarse con los proveedores:

- Siempre debemos partir de los gustos del cliente
- Considerar el concepto del evento y, por supuesto, el presupuesto del cliente
- Estar presentes en la reunión entre los proveedores y el cliente, para poder asesorar a este último
- Tener en cuenta la estructura del lugar y sus servicios
- Considerar la cantidad y edad de los invitados
- También la temporada, fecha y lugar del evento
- Chequear el trabajo previamente de los proveedores, es decir, ver muestras para evaluar: el nivel de experiencia, el estilo, la apariencia, el presupuesto, la calidad, la entrega del material, las promociones y referencias.
- Lo más importante: estar siempre actualizados en las últimas tendencias y tener una agenda nutrida de proveedores

Como dijimos, la **paleta de colores** es el primer elemento del que vamos a hablar en detalle como parte de la decoración, y diremos que el color es uno de los principales elementos de la decoración y es clave en la ambientación de cualquier evento, puesto que influye tanto en la decoración como en las personas.

Por un lado, porque afecta las proporciones aparentes del espacio haciéndolo parecer con características diferentes a las que realmente posee, lo que hace posible que se

generen o separen ambientes. Así como también, modifican el estado de ánimo de las personas, por lo que es utilizado para crear climas y estilos distintos.

Cada color provoca en las personas un cierto efecto que debemos aprovechar al momento de seleccionar la paleta de colores del evento, por lo que a través de una selección adecuada se pueden despertar las sensaciones esperadas en los participantes. Por ello, cuando se realice dicha elección, según el concepto del evento, es preciso conocer el significado de los colores para poder combinarlos según el tipo de celebración que se pretenda llevar a cabo y lograr el espacio adecuado que permita comunicar el mensaje que la persona quiere transmitir a sus invitados.

Pasemos entonces a conocer dichos significados y las sensaciones con las que se encuentran relacionadas. Comencemos por marcar una diferencia entre lo que se llaman los colores cálidos y fríos.

- Los colores cálidos tienen un efecto estimulante y dan la impresión de que avanzan, que se adelantan de la superficie que los contiene. Esto provoca sensación de cercanía. Son colores vitales, alegres y activos.
- Los colores fríos producen una acción relajante y un efecto de retroceso, alejamiento, generando sensación de distanciamiento. Producen una impresión de reposo y calma.

Comencemos por los llamados “colores cálidos”. Estos son los colores asociados con el calor, la luz solar y el fuego. Se relacionan con ambientes festivos, optimismo y transmiten pasión, calidez y diversión.

El rojo se encuentra asociado con el optimismo, la sociabilidad y el ambiente festivo. Pero, también, con el amor, la pasión, firmeza y constancia. Debe usarse con moderación puesto que destaca con facilidad sobre cualquier superficie por su visibilidad.

El color amarillo, en cierto tipo de eventos como una boda es un color que se relaciona con la calidez, los sentimientos y el optimismo. Remarcamos que, para una boda, puesto que en algunos eventos es un color que no se usa porque se lo asocia con la mala suerte, como en el teatro, televisión, presentaciones de producto, etc. Se lo considera como el color del sol y del oro, por lo que se asocia con la felicidad, la inteligencia y la energía.

El color naranja resulta de la combinación de la energía del rojo y la alegría del amarillo. Se lo asocia con el entusiasmo, la vitalidad, la creatividad, éxito y valentía. Posee mucha visibilidad, por lo que se recomienda que, al igual que el rojo, se utilice con moderación.

Por su lado, los colores “llamados fríos” irradian tranquilidad y equilibrio. Remiten a los bosques, el agua clara, cielos azules. Veamos cada color por separado.

El color azul representa la tranquilidad, el equilibrio, la lealtad y la confianza. Posee un efecto relajante, por lo que es ideal para crear un ambiente de tranquilidad. Combinado con colores cálidos como amarillo o rojo, puede crear un gran impacto.

El violeta es el color religioso, místico por excelencia. Es un color indiferente y distante, capaz de evocar la idea de misterio, por lo que requiere de otros colores para realzar su valor estético.

El color verde es el color de la naturaleza. Se asocia con el crecimiento, armonía, frescura y fertilidad. Es ideal para celebraciones que tengan lugar en la primavera o estilo más campestre.

Pero ¿cómo elegir el color adecuado? Algunas sugerencias:

- La personalidad del homenajeado
- Mirar las tendencias
- La estación del año que va a tener lugar el evento
- Elegir el color en función del lugar, de la sede

No es necesario que el color que se haya elegido se vea en todos aspectos del evento, pero sí que sea transversal al mismo para que se pueda comprender el mensaje que el homenajeado quiera transmitir. La paleta de colores, entonces, debe verse en los detalles para que a simple vista provoque el efecto deseado.

Una vez definido el estilo conceptual del evento, que tenemos la sede, y la paleta de colores pensada, podemos pensar en la elección de las flores. Esto no es sencillo, puesto que el simple hecho de que al cliente le guste mucho algún tipo de flor o planta no significa que vaya a quedar bien en el espacio elegido ni que combine con la idea conceptual del evento.

Es bueno partir de una cierta preferencia en cuanto al gusto de las flores, pero como premisa que debe guiar la elección de las mismas es que tendrán que ser coherentes con el resto de la ambientación para completar el estilo que se busca.

Como especialistas en la organización de eventos debemos aconsejar al cliente de manera apropiada. Por eso tenemos que tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Partir de las preferencias del cliente
- Elección coherente con la ambientación
- La hora y el lugar del evento.
- La temporada y época del año
- Tiempo de vida de las flores

Partir del gusto del cliente es importante, pero no debe ser la decisión final, ya que, como dijimos al comienzo, no alcanza con que al cliente le guste una flor determinada si esta no está en consonancia con el resto. Pensemos un evento de noche en un salón donde primen los colores fríos como el azul y el violeta decorada con margaritas blancas y amarillas. No es justamente una opción armónica.

Por eso, es importante que en las entrevistas del comienzo entre el profesional y los clientes se indague sobre las preferencias en cuanto al gusto de las flores y se las tenga en cuenta el momento de realizar la propuesta del diseño de las mismas.

Asimismo, la elección de las flores debe ser coherente con el resto de la ambientación para completar el estilo que se busca, que permita que el cliente pueda comunicar la idea conceptual que imaginó para su gran día. Se deben buscar aquellas que armonicen en general con el concepto, es decir, que armonicen con la paleta de colores que se haya seleccionado, el lugar elegido, el diseño la vajilla y manteles, la ropa, entre otros.

También es importante tener en cuenta la hora y el lugar del evento, puesto no es lo mismo que el evento tenga lugar al interior -en un salón, una casa particular, un restaurante o un hotel- que al aire libre en un espacio natural. En ambos casos, la elección se encuentra condicionada por el entorno.

A su vez es primordial tener en cuenta la época del año en que se va a llevar a cabo la celebración. Por un lado, porque la producción de flores cambia según la estación del año, por lo que conocer qué flores se producen en cada una de ellas nos va a permitir

aconsejar al cliente sobre las flores de temporada, que suelen ser las más económicas, pero también las más frescas y duraderas para el momento del evento.

Finalmente debemos tener en cuenta el tiempo de vida de las flores, es decir, cuánto tardan en marchitarse o qué necesitan para hidratarse y perdurar más durante el evento. Es importante conocer respecto de la durabilidad de las flores ya que algunas variedades requieren ser hidratadas en forma permanente para permanecer intactas y no siempre los arreglos florales se presentan en envases que contengan agua.

Conocer estos lapsos puede ser de gran utilidad al momento de evaluar costo y beneficio y de recomendar qué flores son las adecuadas para el evento. De poco serviría elegir unas bellas flores que se marchiten en el devenir de la fiesta.

¿Qué les parece si ahora conocemos algunos de los estilos decorativos que podemos utilizar en un evento?

- El estilo clásico se basa en la conservadora casa burguesa del siglo pasado. Lo forman materiales clásicos que dan calor y comodidad, además de estampados, plantas, murales, zócalos, cornisas, amplios cortinados y adornos delicados. Los colores que utiliza son los granates, verdes, rojos oscuros y marrones; motivos de pájaros, flores, frutas y rayas más que cuadrados. Los complementos son candelabros y elegantes lámparas de mesa y platos de porcelana.
- El estilo rústico principalmente se destaca por el uso de materiales nobles y naturales poco tratados, como la madera, el mimbre o la esterilla, aplicados tanto en objetos y utensilios como en paredes y pisos. También se le da importancia a las artesanías y a las telas duras en colores claros. Puede ser sencillo o sofisticado, evitando los ambientes sobrecargados.
- El estilo loft es frío, de superficies limpias y duras, colores sólidos, sin calidez aparente. En él se utilizan el metal, el plástico y la goma, aparecen formas geométricas puras y ángulos muy marcados. Es tranquilo y neutro y el espacio vacío constituye el elemento más importante.
- Por su lado, el estilo modernista es simple y funcional, y se caracteriza por crear espacios amplios, despojados y luminosos. Se puede optar por colores claros en paredes y muebles. Es sencillo y práctico, los muebles son de líneas puras y detalles discretos.

- ¿Y qué ocurre con el estilo étnico? Este tiende a decorar con colores y objetos artesanales, como Afrecha, India, Oriente, etc. Su encanto son los colores cálidos y objetos artesanales, cestos, cerámica, tejidos naturales, madera con tallas y alfombras con dibujos elaborados.
- El minimalismo es el estilo que toma como premisa reducir al máximo los elementos, los volúmenes y las formas, prescindir del color y buscar la belleza en la mínima expresión.
- El estilo kitsch se destaca por el predominio del color y las formas, y la utilización de elementos antiestéticos y chillones.
- El estilo oriental, por su parte, está basado en una interpretación exótica y personal de esta cultura milenaria, con la simplicidad que aportan su sabiduría y filosofía oriental; colores, objetos, murales y adornos que remiten en todo momento a su estética y costumbres. Hay contraste de texturas, objetos místicos y la presencia de la naturaleza en un total equilibrio, propuestos a partir del concepto del Yin y Yang como balance de energías.
- El estilo zen es hermano del estilo oriental, pero es aún más despojado y simple, busca la armonía y el equilibrio, además de un sutil toque masculino. Este utiliza colores claros y tonalidades neutras, desde el blanco pasando por toda la gama de colores ocres y beige. Podemos encontrar fuentes de Feng Shui, objetos de bambú, telas rústicas, cascadas, etc.
- Finalmente diremos que en el estilo temático se trata de basar la ambientación en un tema específico, como puede ser una celebración caribeña, mexicana, flamenca, griega, etc., apelando a los símbolos característicos y al vestuario.

Ceremonia

La **ceremonia** está relacionado con aquello que impacta e incorpora a los invitados dentro de un evento.

Diremos que los ingredientes universales de la ceremonia son los siguientes:

- Música
- Ritmos
- Elementos
- Trajes y símbolos
- Estructura estética
- Armonía

- Y lugar especial

Conozcamos cada uno de ellos

La música debe ser poderosa. Comprendemos a esta no solamente con la calidad de la selección de temas o del DJ o un sonidista con muchísimos conocimientos de la última vanguardia en música y lo que está sonando en todas partes del mundo. Nos referimos también a la fidelidad acústica.

Comprendemos también un evento donde la música es poderosa como aquel en el que las personas pueden conversar sin que los parlantes que están cerca afecten su capacidad auditiva o los hagan gritar durante todo el evento. Nos referimos a un evento donde en algún momento podamos aislarnos de la música constante para quizás recibir el mismo sonido del evento sin que esto nos afecte, y por qué no pensar en coros, en cantos de pájaros y en sonidos más bien incidentales que sin ser específicamente un tema de moda, puedan acompañarnos durante el evento.

En cuanto a los ritmos nos referimos a todo aquello que nos conecta con lo primitivo de nuestro corazón, nuestras raíces y el origen, los tambores, la incorporación de cascabeles, de campanas, de palos de lluvia.

El hombre se ha formado en virtud y desde sus orígenes dado los sonidos propios de la naturaleza: el crepitar de las hojas en un día de frío o de otoño, el viento, la lluvia, los sonidos propios del fuego. Todo este tipo de cosas se han ido internalizando en las personas y hoy por hoy nos acompañan incluso en las manifestaciones más intelectuales.

Otro ingrediente importante de la ceremonia son los elementos que hablan del qué del evento, que continúen con el objetivo. Es decir, elementos que tengan que ver con desfiles, con danzas, procesiones y caravanas, con cosas que incorporen a las personas a partir del *leitmotiv* del evento, o sea, del objetivo fundamental del mismo.

También trataremos todo aquello que tenga que ver con trajes y símbolos. Acá nos referimos a banderas y colores que connoten familia, pertenencia, origen, así como relatos y elementos que aluden a los distintos valores tradicionales que incorporen y hagan comulgar a la gente dentro del evento en una única unidad.

Otro de los ingredientes que podemos analizar es la estructura meramente estética, y por qué no trabajar en el vestuario de los mozos, de los camareros, ya que debemos

entender que las personas asisten a un evento pretendiendo una misma voz, un criterio de unicidad.

Cuando encontramos mozos, camareros, promotoras y otros prestadores con una misma línea estética y de golpe los de recursos humanos aparecen con otra vestimenta se genera ruido y confusión en el espectador.

Además es esencial trabajar en la armonía, ya sea de las distintas flores y plantas, de los olores, de los sonidos. Tenemos una deuda pendiente con los eventos aún hoy día y es el trabajo con las esencias, algo que va mucho más allá del olor prototípico de la comida o de algo que se pueda generar en un espacio determinado.

Por qué no pensar en ambientar los espacios previamente al ingreso de las personas con distintas esencias y cosas que verdaderamente convocan al espíritu y al alma de quienes participan.

Finalmente diremos que el lugar especial es sagrado, y con esto no nos referimos tan sólo a una iglesia, a un templo o una jupá, queremos conversar acerca de la sede, del salón o del predio. Este espacio habla del evento tanto o más que el mismo evento.

Las personas son convocadas a una instancia eventual y el lugar donde han de participar les da un montón de información, incluso antes de que el evento empiece. Por eso, tratemos de no contradecir el mensaje del evento con el lugar.

Ahora bien. Para afectar a los invitados, podemos intervenir en diversos puntos:

- En el sensorial
- En el físico
- En el intelectual
- En el emocional
- Y en el espiritual

En cuanto a lo sensorial, pensaremos en el ataque a los 5 sentidos de las personas. Es decir, trabajaremos sensorialmente con su vista, con el sonido, con el sabor, el tacto y el olor. Debemos tratar de involucrar cada vez más y mejor a través de los sentidos a las personas. Son ejemplos de elementos de ataque sensoriales la música y los efectos de sonido, los silencios, las luces, la estética y el decorado, la comida, el vestido de la novia o quinceañera, etc.

Lo físico no es tan solo que la gente baile, que se mueva, que haga un karaoke o se limite a comer o bailar un vals, también tiene que ver, por ejemplo, con un criterio de transporte: ¿qué les parece si para llegar al evento, y no necesariamente pensando en grandes limusinas o en costosos vehículos de alquiler antiguo, planteamos en los distintos transportes algún tipo de música o algún tratamiento estético por dentro que vaya involucrando y comprometiendo a los invitados con el carácter y el sentido de ese evento?

O ¿qué pasa si bailamos una tarantela o el baile griego que implica la rotura de los platos? No es necesario un gran costo ni un gran precio que haya que pagar para lograr que las personas se involucren física y activamente.

El ataque intelectual puede darse si generamos que las personas tengan su credencial de identificación personal con su nombre verdaderamente bien escrito, por ejemplo, así como también lograr instancias de aprendizaje, discursos, y cosas que los hagan pensar y reflexionar a lo largo del evento.

Por su lado, podemos afectar de manera emocional al invitado desde el ser más íntimo y genuino de cada uno a través del teatro, del humor, del *stand up comedy*. A su vez, hoy por hoy están muy de moda las historias, los recuerdos, las anécdotas. Debemos trabajar desde los valores y desde aquellos elementos que involucran a las personas porque se conocen desde hace tiempo y forman parte de esa historia que está viva en el presente del evento.

Por último diremos que podemos involucrar espiritualmente a las personas a través del rezo, de los credos, de discursos que convoquen a todos por igual y que hagan partícipe a los 150 invitados de una ceremonia sin dejar por fuera a nadie. Esto tiene que generar no solo la sensación, sino la certeza de que cada individuo hace a ese grupo y que no queda nadie por fuera del evento.

Sonido

En el caso del **sonido**, es muy importante valorar desde el vamos, al igual que lo decíamos respecto a la figura de un profesional en ambientación, decoración y escenografía de eventos, que comprendamos que esto va a quedar en manos futuras de un sonidista o DJ.

Recomendamos fuertemente que tengamos en cuenta más que nada la figura de un sonidista, dado que si bien los DJ saben y muy bien pasar música, no necesariamente todos se encuentran en condiciones de comprender la acústica de un espacio y, por lo tanto, brindarnos la asesoría y la información respectiva a la optimización del sonido en el lugar donde se va a llevar a cabo el evento.

Comprenderemos entonces el armado de una cadena de sonido con el objeto de que al momento de tener que dar respuesta al sonidista o a la persona que nos requiera de cierta información, entendamos a qué nos referimos. Esto no implica que luego nos vayamos a dedicar específicamente a este trabajo.

El armado de la cadena de sonido pretenderá la aparición de las fuentes de sonido. Nos referimos en este caso a todo lo que comprendemos como periféricos de entrada, señales auténticas y genuinas, tales como micrófonos de vincha, inalámbricos, alámbricos, corbateros, computadoras, Netbooks, Notebooks, iPads, celulares, etc. Es decir, todo aquello que genere una señal sonora.

Esa señal sonora luego habrá de ingresar al segundo eslabón de esta cadena, de nombre mixer o mesas de sonido, que no son ni más ni menos que aquellas bandejas que habrán de tomar las fuentes de sonido por separado y trabajar de manera individual cada una de ellas para posteriormente lograr que las mismas salgan ecualizadas en una única señal. Para ser más claros: si contamos con un cantante que se va a valer de la fuente de sonido micrófono, y este, a su vez, lleva una pista, es decir, la música de un tema, tendremos que trabajar por separado la señal del micrófono respecto de la señal de la pista para que la música no tape al cantante, ni el cantante tape la música, generando disfonía o un mal estadio para aquellos que son los receptores.

Cuando logramos ecualizar todas las señales en una, esa señal finalmente tendrá que estar potenciada o amplificada para que llegue al público, ya que hasta el momento es pura y exclusivamente un dato análogo o digital.

Cuando llegamos al concepto de potencia de amplificación, necesitamos acercarnos a través de los parlantes, es decir, aquellos que van a permitir que el público capte esta información, ahora alto y fuerte, pero por supuesto también, bien modulado y contemplado.

En los 4.1 podríamos hablar del retorno o de los monitores, que no son ni más ni menos que aquellos que vemos en los grandes artistas ubicados a modo de auricular en sus oídos, y que es lo que les permite validar cómo está escuchando el público lo que ellos cantan, acompañado de la música. De acuerdo a la magnitud del evento tendremos este criterio de retorno o directamente pequeños parlantes que, de cara al artista, le darán una conciencia algo parecida a lo que está viviendo el público del otro lado.

Podemos mencionar las siguientes fuentes de sonido:

- Las bandejas, tales como giradiscos, compacteras, decks, caseteras, minidisk, DVD, micrófonos y computadoras.
- Mixer o mesas de sonido, que son las encargadas de recibir, procesar y ecualizar independientemente, ubicando en algún punto del estéreo la multiplicidad de fuentes sonoras que pueden utilizarse en un evento. Generalmente son de canales pares: 2, 4, 8, 16, 64 y hasta 128 canales, y debemos saber que es preferible que sobren antes de que falten. Muchas veces se organiza, por ejemplo, un evento, como una jornada o una capacitación, y en la misma se plantea una instancia de debate. Si nos encontramos escasos de canales, podemos cometer el gravísimo error de tener que anular el micrófono de una persona que está participando activamente de ese debate por el hecho de precisar ese canal para una música o para otro tipo de elemento.
- Otra fuente de sonido son las potencias o amplificadores, que como dijimos anteriormente, son las encargadas de amplificar el sonido proveniente de los mezcladores y, por lo tanto, de las distintas fuentes que han sido mezcladas
- También podemos nombrar los parlantes, que se encargan de reproducir y dar salida al sonido que atravesó toda la cadena de audio. Estos pueden ser de distintas medidas
- Y finalmente los sistemas de monitoreos, que se utilizan para dar noción sobre un escenario de lo que está sonando desde el escenario hacia el público

Como dijimos anteriormente, el sonido debe estar en manos de especialistas. Por eso no deben asustarse si el sonidista entiende una marca para las bandejas, otra para el mixer, otra muy distinta para las potencias o arbitra distintas medidas. Para eso, él está.

Lo más importante es que nosotros podamos dar respuesta mediante un relevamiento técnico de sede respecto a todas las necesidades que pueda tener el sonidista, quien seguramente habrá de preguntarnos cuántas personas asisten al evento de cara a

comprender que cada persona absorbe el sonido de una manera particular: no es lo mismo un evento para 50 que para 100. Necesitaremos más potencia o más parlantes. Tampoco es lo mismo un evento que se da en un ambiente cerrado que en un ambiente abierto, donde el viento tan solo deja más de la mitad de la población sin señal sonora durante un tiempo más que considerable; no es lo mismo un evento en invierno que en verano, donde la ropa de las personas absorbe más o menos sonido, o un evento donde las sillas son plásticas o están cubiertas por hule o pana que absorbe más sonido y, por lo tanto, precisa mayor potencia.

Iluminación

Aquellos que pueden dominar el arte de la **iluminación** generan habitualmente espacios más que interesantes y la concentración específica del público hacia puntos determinados o más bien áreas genéricas.

Se dice que el buen manejo de la iluminación nos puede evitar costosos entelados, alfombrados y trabajos muy minuciosos en escenografía que acarrearán costos indudables. Tiempo atrás se pensaba que la Iluminación no era más que un mero complemento, como solo un artefacto de la decoración; sin embargo, actualmente, ha pasado a ser un componente esencial en todo evento. Es más, hoy se la considera como uno de los elementos principales a la hora de crear la ambientación de un evento.

Para comenzar a pensar el plan de iluminación es necesario tener en claro cuál es la idea del tipo de iluminación necesaria para el evento, y para esto es importante, en primer lugar, tener claro cuál será la idea conceptual que rija el mismo, y luego conocer la sede antes del diseño de la ambientación.

Una vez que tengamos definida la idea, el lugar donde vayamos a realizar el evento y la paleta de colores es momento de embarcarnos en el diseño del plan de iluminación. Para hacer las cosas de manera correcta, lo recomendable es que el iluminador tenga una reunión previa con la persona a cargo de la ambientación del lugar para ponerse de acuerdo en los distintos espacios a iluminar y el tipo de iluminación.

Una vez que tengamos en claro nuestra puesta de iluminación tenemos que considerar una serie de cuestiones técnicas:

- Hay que averiguar si el lugar donde se realizará nuestro evento ya posee equipamiento de iluminación y si este es suficiente para nuestro objetivo

- Asesorarse con el lugar para conocer cuál es la corriente máxima que permite la térmica, para no sufrir un corte de luz durante el evento, por exceso de corriente
- Si van a requerirse conexiones complejas, es imprescindible la presencia de un electricista especialista en eventos
- Ver si el lugar posee un tablero con energía suficiente para las necesidades de nuestro evento
- Prever un lugar a donde se colocarán el o los equipos generadores de energía en caso de ser necesarios.
- Ver si el salón tiene la infraestructura necesaria para colgar el equipamiento de iluminación a utilizar

A partir de la luz comprenderemos entonces diferentes estilos partiendo desde uno de los recursos utilizados más comunes, que son las luces de base, que son aquellas luces plenas que tienen una caída que cubren un área determinada o un punto específico.

Hoy en día la tecnología nos ha permitido, a través de distintos pines, luces LED y dicroicas, iluminar superficies muy puntuales o, por el contrario, trabajar con la técnica de un par 50, un par 100, 300, 500, 1000 o un poco más, y sumarle a esta luz, un acetato, o directamente gelatina o celofán de color. Lo que lograremos es que esa luz, siendo blanca naturalmente, impacte a partir del color dado por ese material puesto delante de la luz.

De esta manera, nosotros podremos generar, con la combinación de distintos tachos, como se les llama en la jerga habitual de la técnica, una iluminación particular. Por dar un ejemplo simple y sencillo a la vez, la combinación de amarillo con azules naturalmente nos otorgarán un verde; la combinación de azules con muchos blancos podrán generar un espacio más bien frío, gélido y hasta de reflexión.

Lo importante de la luz LED es que los tachos de luz LED empiezan a incorporar varias lamparitas que nos permiten, a partir de un solo tacho y sin la incorporación del acetato, el celofán o la gelatina, generar luz desde él mismo; una luz completa, compleja y con particularidades muy interesantes.

Una cuestión importante a tener en cuenta es que el tacho de luz de metal consume muchísima electricidad, al punto tal de precisar, para una luz perimetral bien compleja, un grupo electrógeno que abastezca directamente esta iluminación.

Los tachos LED se conectan directamente a la corriente, a cualquier tomacorriente, e incluso no son pesados. Además son mucho más estéticos que los tachos de metal y una característica más que importante a considerar es que no levantan ningún tipo de

temperatura, por lo que la cercanía a elementos que puedan llegar a incendiarse no provoca ese peligro y ese riesgo que sí los tachos anteriormente mencionados.

Ahora bien. Con las luces también podremos generar naturalmente efectos. Nos referimos, en este caso, a los llamados gobos, es decir, la misma luz de base de la que hablamos anteriormente, pero con un troquel de metal delante, que va a disparar y va a impregnar contra distintas superficies estrellitas, mariposas, el nombre de la homenajeadada o los homenajeados y cualquier tipo de imagen, como puede ser un isologotipo de una empresa.

También podemos mencionar el efecto de las luces robóticas, que pueden llegar a generar a lo largo y ancho de todo el salón, un modelo de atracción bastante importante; a su vez las luces barredoras; las máquinas de láser; la luz negra o violeta, que permite destacar la fosforescencia de ciertos elementos; y los sistemas de iluminación inteligentes, es decir, una gama de elementos que nos van a permitir recrear una situación determinada acorde también al lema y al mensaje que queramos comunicar.

No es tarea fácil la de iluminar, ni específica ni genéricamente. Tampoco es tarea fácil la de generar efectos con distintos equipos. A veces con uno solo bien advertido, como la clásica bola espejada, con una luz que le pegue de manera constante, se pueden provocar efectos constantes y sonantes y, en algunos casos mucho más atractivos que los tecnológicos, que quedan tan solo en eso.